



Polletos

21.

RSE  
Foll  
I

D. Manuel Vazquez Acevo.

~~Rse. Foll. 1/9~~

RSE. Foll I

rias, despues de satisfecho el ecónomo que se substituya, se repartirá el sobrante entre la fábrica de la parroquia y los pobres de ella, hasta que se acuerde el plan general de beneficencia pública.

40. Esta ley tendrá efecto en la Peninsula é islas adyacentes desde que se acuerde por las Córtes y pueda verificarse todo lo correspondiente á la dotacion general del clero. Y por lo que toca á Ultramar, se suspenden todos los artículos de ella hasta que las Córtes, con datos mas exactos y con mayor conocimiento, resuelvan lo que conviniere al bien de aquellas provincias.

Las Córtes se servirán acordarlo asi, ó resolver lo que sea mas conveniente.

Madrid 20 de Mayo de 1821.

8

# DISCURSO PRONUNCIADO

EN LA

ADJUDICACION DE LOS PREMIOS

DE LA ESCUELA DE DIBUJO,

POR EL PROFESOR DE LA MISMA.



—•••••—  
Imp y Litografía de D. Juan Rey Romero.

DISCIPULOS DE PROYECTO

ADMONICION DE LOS TERNOS

DE LA ESCUELA DE INGENIERIA

CON LA PARTICIPACION DE LA ALFARERIA

para la biblioteca de P. Juan del Rosario



## Señores:

**P**ARA hablar sobre el arte de la Pintura, era preciso tener la inspiracion de un Dante, porque solo asi podria envelesáros al referir sus bellezas. Me faltan las galas de la Poesia y vacilo al querer mostrar que entre todas las artes recreativas, la Pintura se llevó la primacia; ignoro si podré alcanzar á ello, porque no tengo la elocuencia de la palabra y ella es el vehículo de la inteligencia. No obstante, sabré relatar algunas páginas de su brillante historia y en ellas leeremos que la gloria siempre siguió á sus creaciones.

Cuando Apeles en la antigüedad trasladaba á un lienzo un cuadro de la naturaleza, un rey guerrero por escelencia y acostumbrado á ver á sus pies cetros y coronas y que se consideraba mas grande que ninguno, buscaba al artista, y el lugar de preferencia con que le distinguía era el de la amistad, le tenia á su lado. Alejandro el Conquistador asi apreciaba á aquel genio.

No haré ver qué sistema, cuales eran los principios de su escuela; esto no cumple á mi

objeto: pero sí os diré que sus creaciones imitadas por los que le admiraban, dieron por resultado que su gloria no fuera exclusiva, pues en la frente de sus discípulos brillaba el resplandor de la de su maestro.

Si tanto en la antigüedad se distinguió Apelles, Zeuxis, Esion y otros, no menos los que en las edades modernas les siguieron. Paso en silencio épocas lejanas y me adelanto hasta los siglos donde un Pantoja, Zurbaran, Cano, Velazquez, Murillo, Rivera, florecieron. Ellos con sus obras adquirieron un nombre inmortal que legaron á su amada patria, á España.

Las naciones solo viven en el nombre de sus sabios y sino ¿qué fuera de Atenas, qué de Roma, sino legaran á la posteridad las obras inmortales de sus genios?.. nada... El tiempo borraría su existencia y ni un recuerdo de ellas nos quedaria. Por eso cuando el destello del talento brilla en una frente predestinada, los hombres de su siglo le admiran y le rinden el tributo que nunca á la superioridad se niega. Ojead las páginas de los pintores que os he citado y vereis confirmada esta verdad. Pontífices, Reyes, grandes, todos le dieron las consideraciones de que eran dignos, el aprecio con que le distinguian era la prueba mas elocuente de su grandeza. ¿Por qué tales ovaciones? porque el que llega á comprender esa arte, á poseerla, no es un hombre vulgar, sino el hombre de talento que á vuestra vista os presenta cuanto en sí la naturaleza tiene de sublime é imponente. Fiel obser-

vador le retrata en su imaginacion para reproducirla en un lienzo y al trazar bajo informes líneas un pensamiento bello, admira al Autor del Universo, bendice al artista divino. Y entonces esclama como la Bruyere «esto me basta para deducir que Dios existe.» Ved aqui el pintor probando contra aquellos que todo lo ven en la naturaleza, menos aquel sin el cual nada existiera, Dios.

Admirémosle desempeñando la mision de un filósofo cual otro tiempo la desempeñó de historiador. Sabido es que cuando ciertos pueblos desconocian la escritura, se valian de aquella para revelar su pensamiento. Señores: el destino de un pintor no se reduce á trasladar al lienzo objetos dados, no: sino presentar en ellos para la vida de los hombres ejemplos de virtud y resignacion como el sacrificio de Abraham. De arrepentimiento como el hijo pródigo. De lealtad y heroismo, como Guzman. De Santa abnegacion como el suplicio de los mártires.

Si el destino del pintor encierra tan bella mision ¿quién podrá negarle las consideraciones á que es acreedor?... nadie... En los siglos que han pasado hechos os presenté donde se ve el galardón con que solía premiarse; pero su gloria no brilla en las distinciones con que honraba su persona, no; pues donde aparece mas grande es en el epíteto de divino con que calificaron á Miguel Angel y á su arte. Si entre todas las recreativas ninguna mereció tal tributo, quitaremos en consecuencia que la pintura se lleva la primacía.

**JÓVENES:** vuestro presente os está marcando las huellas del porvenir; feliz será si en el estudio de los célebres pintores que me habeis oido relatar empleais vuestra niña imaginacion, os desvelais para conseguir esos dias de satisfaccion que son la recompensa del trabajo. Los afanes no os arredren, pues la flor de la realidad tiene sus espinas; preciso es tocar á estas para que os embeleseis con el placer de aquella. No mas para ello se necesita que virtud, amor al trabajo, y grande abnegacion contra los tiros de la suerte. Admiro yo en vosotros estas brillantes cualidades, y al contemplar vuestro talento, no dudo que dareis á vuestra patria dias de felicidad. Mientras no llega ese instante halagüeno, haced conmigo presente á los que sostienen este asilo del arte, el reconocimiento á que son acreedores.

**SEÑORES:** interpretando los sentimientos que bullen en el corazon de mis caros discípulos, os tributo en su nombre la gratitud que á vuestros afanes reservan; al presente no mas os pueden dedicar con su maestro, pero en el porvenir, tal vez os podrán abrir una página en la historia de sus venturas: ved aquí sus deseos.

**EXCELENTISIMO SEÑOR:** de vos en este solemne momento no mas imploran que vuestra santa bendicion, porque en su fé esperan de ella mucho.

HE DICHO.

Faint, illegible text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.







